

# Las cartas al editor como puerta de entrada a la investigación en estudiantes de medicina y ciencias de la salud.

## Letters to the editor as a gateway to research for medical and health sciences students.

Jose Camilo Pescador Baez<sup>1,2\*</sup>, Angela Liliana Rivera Garcia<sup>1,2</sup> [pescadorbaez@gmail.com](mailto:pescadorbaez@gmail.com),  
<https://orcid.org/0009-0008-4808-3681>; [angela.rivera02@uptc.edu.co](mailto:angela.rivera02@uptc.edu.co), <https://orcid.org/0009-0009-3669-8539>

<sup>1</sup> Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

<sup>2</sup> Grupo de Interés en Medicina Interna de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (IMIG UPTC)

\* Correspondencia: [pescadorbaez@gmail.com](mailto:pescadorbaez@gmail.com)

Recibido: 21/11/25; Aceptado: 26/11/25; Publicado: 27/11/25

Estimado editor,

Las Cartas al Editor (LTE, por sus siglas en inglés) son un componente clave de la comunicación científica, pues más que simples correspondencias, estas breves publicaciones en revistas cumplen un rol esencial en el diálogo y la revisión del conocimiento. Las LTE funcionan como un foro abierto donde lectores e investigadores pueden opinar, criticar de forma constructiva, aclarar conceptos e, incluso, presentar hallazgos o nuevas hipótesis. Además, actúan como una revisión post-publicación que complementa la revisión por pares tradicional al señalar sesgos o errores pasados por alto, fortaleciendo así la calidad y la responsabilidad científica (1).

A pesar de su utilidad, las LTE suelen percibirse como “publicaciones menores” debido a su brevedad, la falta de resúmenes, la revisión editorial menos estricta y su escaso peso en la progresión profesional, lo que limita su prestigio (2). Esta paradoja —valor funcional frente a bajo reconocimiento— abre una pregunta clave: ¿las LTE pueden ser una verdadera puerta de entrada a la investigación para estudiantes de medicina y ciencias de la salud? La evidencia disponible sugiere que sí.

Publicar LTE durante el pregrado se asocia con mayor probabilidad de continuar publicando tras la graduación, mayor número de artículos publicados, e incluso con un impacto de citación ligeramente superior (3). Aunque no pueda establecerse causalidad —pues el interés previo en investigación influye—, la experiencia de redactar y ver aceptada una LTE puede catalizar la trayectoria académica y, además, aporta beneficios concretos, como la obtención de un identificador PubMed (PMID), requisito frecuente en procesos de admisión a posgrados en países como el Reino Unido (3-4). Del mismo modo, se debe considerar el carácter accesible de las LTE, pues tienden a ser aceptadas más fácilmente en comparación con artículos originales o revisiones, lo que ha hecho de las mismas una “puerta de entrada” para autores sin una trayectoria consolidada que desean publicar en revistas de alto impacto; entre julio de 2018 y junio de 2020, estudiantes de medicina publicaron 299 LTE en 15 revistas de educación médica, lo que representó el 45.9% del total de LTE publicadas durante ese periodo. Al comparar los periodos entre 2018-19 y 2019-20 se estableció un aumento del 60% en la publicación de LTE, de las cuales el 86% provinieron de escuelas del Reino Unido (5). De manera similar, un estudio en los Países Bajos mostró que quienes publicaron antes de graduarse tenían 1.9 veces más probabilidades de seguir publicando, además de contar con mayor productividad y citación (3). El valor formativo de las LTE es significativo, pues la escritura

de estas cartas exige identificar sesgos o vacíos en artículos publicados, desarrollar análisis crítico y comunicar ideas de forma rigurosa y concisa. Con ello, el estudiante pasa de ser un lector pasivo a un participante activo del debate científico, perfeccionando habilidades que fortalecen su capacidad investigadora y su criterio evaluador de la evidencia.

Sin embargo, persisten ciertas barreras a superar, como la consideración de las LTE como publicaciones de "menor categoría", la escasa valoración institucional y, más importante aún, el riesgo de que se conviertan en un medio para acumular méritos sin aportar sustancialmente al discurso científico, las cuales hacen parte de las limitantes que interfieren con el potencial y atractivo de estas publicaciones. En la actualidad, dichas limitaciones se ven acentuadas por el uso de herramientas de inteligencia artificial, lo cual puede plantear dudas sobre la calidad e intencionalidad de algunas contribuciones (6). Además, la limitada respuesta de los autores originales a las críticas formuladas reduce la funcionalidad de las LTE como espacios de debate constructivo. Frente a ello, se han propuesto medidas como integrar la redacción de LTE en el currículo médico mediante clubes de revistas, talleres de escritura y programas de mentoría. También se recomienda que las instituciones reconozcan su valor formativo y que las revistas mantengan espacios accesibles para la voz estudiantil (7). Para reforzar su impacto, son necesarios estudios longitudinales que evalúen de manera más clara la relación causal entre publicación temprana y trayectoria investigadora.

**Financiación:** No ha habido financiación.

**Declaración de conflicto de interés:** Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.

## Referencias

1. Laccourreye O, Righini C. A letter to the editor: Okay, but what for? *Eur Ann Otorhinolaryngol Head Neck Dis.* 2024, 141(6), 317–7. <https://doi.org/10.1016/j.anorl.2024.07.001>
2. Kumar R. Role and importance of journal reader: Scientific contribution of letter to editor. *J Family Med Prim Care.* 2022, 11(8), 4117–20. [https://doi.org/10.4103/jfmprc.jfmprc\\_1602\\_22](https://doi.org/10.4103/jfmprc.jfmprc_1602_22)
3. Waaijer CJF, Ommering BWC, van der Wurff LJ, van Leeuwen TN, Dekker FW. Scientific activity by medical students: the relationship between academic publishing during medical school and publication careers after graduation. *Perspect Med Educ.* 2019, 8(4), 223–9. <https://doi.org/10.1007/s40037-019-0524-3>
4. Shamim T. Letter to editor manuscript: What's more? *Indian J Physiol Pharmacol.* 2024, 68(1), 100–1. [https://dx.doi.org/10.25259/IJPP\\_376\\_2023](https://dx.doi.org/10.25259/IJPP_376_2023)
5. Mukhammadaminov A, Rampes S, Divecha YA, Leevs L, Hammond D, Alam A, et al. A quantitative study of letters to the editor by medical students in medical education journals. *Med Educ Online.* 2021, 26(1), 1935802. <https://doi.org/10.1080/10872981.2021.1912879>
6. Moons P, Van A, Van Bulck L. Letters to the editor: questionable publishing practices in the ChatGPT era. *Eur J Cardiovasc Nurs.* 2023, 22(8), 763–4. <https://doi.org/10.1093/eurjcn/zvad073>
7. Treviño-Juarez AS. Letter to the Editor: Universities' Role in Medical Student Research Involvement. *Med Sci Educ.* 2023, 33(1), 145–6. <https://doi.org/10.1007/s40670-023-01759-2>



© 2025 Universidad de Murcia. Enviado para publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 España (CC BY-NC-ND). (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

